

acceso a internet tempranamente cuando la web era una nueva innovación que ofrecía una cantidad relativamente limitada de información, han mejorado este acceso y sus correspondientes servicios a medida que internet se ha convertido en un elemento esencial y siguen experimentando con nuevas tecnologías que necesitan ser probadas y refinadas antes de su adopción a nivel generalizado por el público. La *2014 Digital inclusion survey* trasciende la simple recogida de datos y se convierte en una herramienta que ayuda a demostrar que la biblioteca pública, "ese gasto a veces no tan necesario en cultura", es un agente de desarrollo socioeconómico que favorece el surgimiento de comunidades digitales inclusivas.

¿Podemos extrapolar las conclusiones del estudio a nuestra realidad?, ¿son y serán nuestras bibliotecas garantes de comunidades digitales inclusivas? Tenemos un ejemplo cercano, dado a conocer en el *VII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*, que invita al optimismo: el proyecto de inclusión digital de la ciudad de Huesca liderado por las bibliotecas de la ciudad.

<https://www.youtube.com/watch?v=O-nz3ZaYcsg>

"Es previsible que las bibliotecas, también las nuestras, sigan actuando no sólo como antídoto de la exclusión digital sino también como garantes de comunidades digitalmente incluidas. Eso sí, necesitamos las herramientas adecuadas para medirlo y demostrarlo"

Gracias a fondos europeos han puesto en práctica un modelo de *Itinerario de inclusión digital* con acciones formativas y medidas de acompañamiento para los colectivos más vulnerables de la sociedad (inmigrantes, adultos con baja cualificación, desempleados y personas mayores). Lo relevante del modelo escocés es que se ha financiado con una iniciativa *Urban* (cuyo objetivo es favorecer el desarrollo sostenible de las ciudades y barrios en crisis de la Unión Europea) y no con una iniciativa de bibliotecas públicas como los programas *Pulman*, *Calimera* y *PuLLS*. Todo ello anima a pensar que es previsible que las bibliotecas, también las nuestras, seguirán actuando no sólo como antídoto de la exclusión digital sino también como garantes de comunidades digitalmente incluidas. Eso sí, como pone de manifiesto la *2014 Digital inclusion survey*, necesitamos las herramientas adecuadas para medirlo y demostrarlo.

Bibliografía

Galí, Cristina; Pi, Núria; Vime, Lola (2006). "PuLLS: biblioteca y aprendizaje". En: *3º Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, Murcia, 29, 30 de noviembre y 1 de diciembre*, pp. 86-94.

<http://travesia.mcu.es/portal/bj/jspui/handle/10421/615>

Gómez-Gómez, Antonio-Agustín (2004). "Pulman y Calimera: programas europeos en materia de bibliotecas públicas financiadas por la comisión. Participación de la Biblioteca Pública del Estado – Biblioteca Provincial de Huelva". En: *2º Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, Salamanca, 17-19 de noviembre*, pp. 54-63.

<http://travesia.mcu.es/portal/bj/jspui/handle/10421/724>

Togores, Rosa (2014). *El valor de las bibliotecas públicas en la sociedad: el caso de la Red de Bibliotecas Municipales*. Diputació de Barcelona.

<https://goo.gl/BCfU3g>

Bertot, John-Carlo; Real, Brian; Lee, Jean; McDermott, Abigail J.; Jaeger, Paul T. (2015).

2014 Digital inclusion survey: Survey findings and results extended summary. [College Park, Maryland]: Information Policy & Access Center (IPAC).

<http://digitalinclusion.umd.edu/sites/default/files/uploads/2014DigitalInclusionSurveyFinalRelease.pdf>

Nota original en *Blok de BiD*:

<http://www.ub.edu/blokdebides/node/675>

* * *

Ambición y oportunidad: la estrategia para las bibliotecas públicas de Escocia 2015-2020

Carme Fenoll

Generalitat de Catalunya

Servei de Biblioteques,

cfenoll@gencat.cat

Fenoll, Carme (2017). "Ambición y oportunidad: la estrategia para las bibliotecas públicas de Escocia 2015-2020". *Anuario ThinkEPI*, v. 11, pp. 138-140.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2017.22>

Publicado en *Blok de BiD* el 20 de enero de 2016

Nos encontramos ante la estrategia más reciente para las bibliotecas públicas escocesas, publicada el pasado mes de junio de 2015. Se trata de una red con 150 años de historia, con 600 puntos de servicio, 28 millones de usuarios al año y un 61% de población que las utiliza.

En la justificación de este encargo no podía faltar la situación económica. Se explica que, a diferencia de otras regiones del Reino Unido, Escocia



no ha notado tanto los recortes (se han cerrado 13 bibliotecas de las 120 del Reino Unido) pero la crisis se ha hecho notar también en el recorte de horarios, compras y contrataciones. Es preciso hacer público el nuevo rol de las bibliotecas en el siglo XXI.

¿A quién va dirigido el documento? A los responsables de las bibliotecas y a los órganos locales que los gestionan con la voluntad de aumentar el trabajo en red y hacer más eficientes los servicios.

Procedo a resumir tres características importantes de este documento que hacen de él una lectura recomendable para cualquier gestor cultural:

a) Autores

El Gobierno escocés encarga la redacción a una entidad independiente, *The Scottish Library and Information Council (SLIC)*. El responsable del grupo que crea el *SLIC* es el director ejecutivo del *Carnegie UK Trust* y se articula con un grupo de trabajo formado por bibliotecarios (de públicas, nacional y universitarias) pero también por actores destacados con otros perfiles (más digitales y también del tercer sector), como *Publishing Scotland* o *Gaelic Books Council*.

b) Metodología

Para elaborar la estrategia el grupo de trabajo llevó a cabo:

- una investigación independiente con *focus groups* formados por usuarios y no usuarios de bibliotecas;

- un cuestionario dirigido a entidades clave y promovido por redes sociales; <http://www.scottishlibraries.org>
- informes encargados a expertos en temas como políticas de países nórdicos, participación digital o libro electrónico;
- visitas a bibliotecas públicas escocesas.

c) Presentación

La parte gráfica de este informe es muy interesante: desde la infografía de la página 9 que incluye, por ejemplo, el recuento de voluntarios en las bibliotecas, la diferenciación entre personal cualificado y otro tipo de personal o el retorno anual de la inversión. Todos los objetivos y estrategias están ilustrados con un estudio de caso.

¿Cuál es la visión, la misión y los objetivos estratégicos que se marcan?

a) visión: las bibliotecas escocesas son guías fiables para conectar nuestra gente con las posibilidades y oportunidades del mundo;

b) misión: las bibliotecas escocesas son parte de una ambición cívica compartida para conseguir el máximo potencial de los individuos y las comunidades;

c) seis objetivos estratégicos vinculados a:

- lectura, alfabetización y aprendizaje;
- inclusión digital;
- bienestar económico;
- bienestar social;
- cultura y creatividad;
- excelencia en servicios públicos.

Cada uno de ellos se enmarca con una serie de recomendaciones (no más de cuatro por objetivo) y resultados nacionales. Las similitudes son claras para las bibliotecas públicas de países desarrollados. Véanse, por ejemplo:

- los puntos clave de las bibliotecas de Hong Kong

<https://www.hkpl.gov.hk/en/about-us/introl/plac/strategic-plan.html>

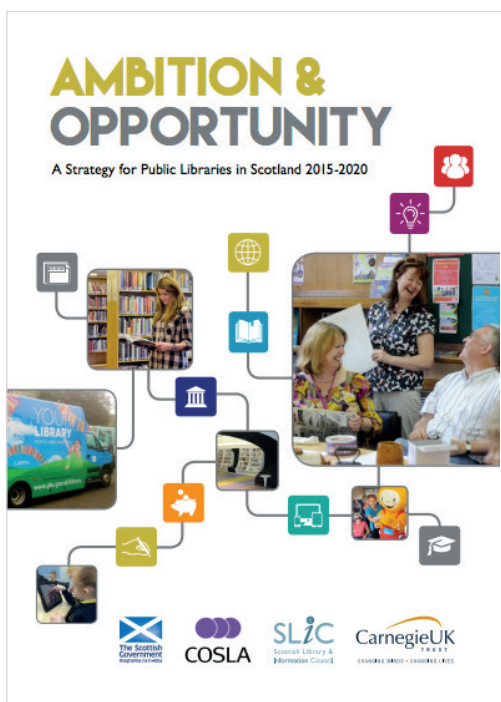
- las funciones de las bibliotecas de Nueva Zelanda, con el interesante documento *Why libraries?*

<http://www.publiclibraries.org.nz/AboutUs/OurPublications.aspx>

Echemos un vistazo a tres de los ejemplos bibliotecarios escoceses que ilustran los seis objetivos estratégicos:

1. Bibliotecas de Orkney, nominadas para el premio de la industria librera en 2015 por la especial dinamización de su cuenta de *Twitter*: @orkneylibrary con más de 21.000 seguidores.

2. Bibliotecas de Edimburgo con sus nuevos *business hubs* que en cinco años han atendido a 2.150 emprendedores.





<http://scottishlibraries.org/wp-content/uploads/2015/01/Strategy.pdf>

3. Bibliotecas de Dumfries y Galloway han trabajado con un proyecto de preservación de la memoria oral del desastre de Lockerbie, donde se han implicado voluntarios y personal de los archivos y bibliotecas.

El documento concluye hablando de los requerimientos y seguimiento que se necesitan. Alerta del no cumplimiento de los objetivos si no se hacen cambios en la forma de gestionar los servicios, en la formación del personal, en la relación de las bibliotecas con sus entes locales y entre los servicios regionales y los servicios nacionales.

El grupo impulsor de este documento propone dos opciones para hacer el seguimiento:

- aproximación conjunta de las diferentes instituciones que trabajan para las bibliotecas;
- cambio de rol del SLIC para convertirse en un organismo nacional de desarrollo.

En cualquiera de los dos casos, asignan cinco funciones de seguimiento y monitorización del cambio:

1. Liderar la implementación del *Plan Nacional de las Bibliotecas públicas*, también por lo que a asesorar al Gobierno se refiere.

2. Promover la mejora continua en los servicios bibliotecarios públicos, con especial atención al acceso a los recursos, al desarrollo de nuevos

servicios, a la preservación, a la promoción del nuevo rol de las bibliotecas, a la colaboración internacional y a la promoción de un premio/beca para promover la innovación.

3. Apoyar la coordinación de servicios bibliotecarios: tanto a nivel local como para conseguir una mayor asociación entre redes de diferentes tipos de bibliotecas.

4. Promoción del personal: tanto por lo que se refiere a la formación continua como a la promoción de la profesión para que sea más atractiva.

5. Enfoque basado en los resultados: promover la evaluación y el cómputo del impacto de los servicios bibliotecarios y asegurar que las acciones estén en línea con las líneas estratégicas nacionales.

El informe vuelve a recordar, al final, las 18 recomendaciones prácticas que se alinean con los objetivos nacionales del *Gobierno escocés*. Destaco algunos que son extrapolables a nuestra realidad:

- asegurar conexión wifi a todas las bibliotecas públicas;
- desarrollar alianzas locales, regionales y nacionales para realizar servicios de asesoría, búsqueda de trabajo y de emprendimiento;
- desarrollar normativas para la gestión adecuada del voluntariado;
- desarrollar un proyecto piloto de libros digitales con los editores;
- explorar experiencias que generen inversión externa.

Por último, destaco también las 27 referencias bibliográficas que acompañan el documento, donde podemos encontrar los documentos, todos de gran actualidad, que han servido de base a esta estrategia.

SLIC (2015). *Ambition & opportunity: A strategy for public libraries in Scotland, 2015-2020*. [Glasgow]: Scottish Libraries and Information Council (SLIC); Carnegie UK Trust. 43 pp.

<http://scottishlibraries.org/wp-content/uploads/2015/01/Strategy.pdf>

Nota original en *Blok de BiD*

<http://www.ub.edu/blokdebid/es/node/672>

* * *